

Pedagogía antiprejuicio

● Un escolar con Trastorno del Espectro Autista (TEA) sufrió graves lesiones tras haber sido víctima de bullying por parte de unos compañeros de colegio,

según denuncia su madre. Este caso fue altamente difundido en la prensa y las redes sociales.

Si bien el hecho tuvo amplio repudio, la alusión a que los eventuales agresores serían de nacionalidad extranjera -información que luego el colegio desmintió- generó una ola de comentarios llenos de violencia y xenofobia hacia los escolares migrantes que, según las últimas cifras, en Chile llegan a cerca de 270 mil.

Estos dos hechos evidencian la necesidad de implementar una formación docente en interculturalidad y diversidad desde la primera infancia. La educación parvularia es el espacio idóneo para formar ciudadanos con valores que contrarresten la violencia y los discursos de odio.

En la primera infancia, la pedagogía antidiscriminatoria y antiprejuicio se centra en el juego como herramienta para comprender y desafiar los prejuicios reales. Eso permite que niños observen y aborden comportamientos racializados y discriminatorios, lo cual ayuda a desafiar prejuicios y estereotipos.

A nivel directivo, el liderazgo compasivo permite mostrar empatía y compromiso, lo cual ayuda a establecer un entorno cultural en el que los niños puedan desarrollar un sentido de identidad y pertenencia.

Debemos avanzar en la promoción del principio de no discriminación y generar oportunidades de aprendiza-

je para educadores, estudiantes y directivos en contra de conductas y prejuicios negativos. La inclusión es ahora y debemos promover prácticas antidiscriminatorias desde la primera infancia.

*Marlene Fermín González y
Daniela Figueroa Moya,
investigadoras U. Finis Terrae*